Acta Pediatr Esp. 2010; 68(4): 209-210

Tratado de endocrinología pediátrica

M. Pombo, editor 4.ª edición. McGraw-Hill Interamericana, 2009

La cuarta edición del ya clásico *Tratado de endocrinología pediátrica*, del profesor M. Pombo, está ya a disposición de los pediatras de España y Latinoamérica. Esta obra, cuya calidad científica ya es conocida desde las ediciones anteriores, abarca y actualiza toda la endocrinología pediátrica. Está dividida en 11 secciones y comprende 82 capítulos, escritos por destacados especialistas españoles y extranjeros. El enfoque general de algunos capítulos y el contenido altamente especializados de otros hace que este tratado sea de interés no sólo para los endocrinólogos en general, y muy especialmente para los pediátricos, sino también para los pediatras de atención primaria, así como para los investigadores. El hecho de ser ade-

más el tratado más extenso publicado en lengua española en los últimos años hace que su proyección se extienda a Latino-américa. Por todo ello, hay que felicitar al editor, que ha sabido reunir y coordinar a un equipo de colaboradores, más numerosos en cada edición, para dotar de una gran calidad científica a este tratado. El libro está ilustrado con numerosas figuras, tablas y esquemas en una edición muy buena, lo que facilita enormemente su lectura.

En resumen, un libro altamente recomendable.

J. Dalmau Director y editor de «Acta Pediátrica Española»

El niño y la guardería del siglo xxı

J. Callabed

Barcelona: Editorial Laertes, 2009. 1 volumen, 266 páginas

Es conocida la destacada dedicación del doctor Joaquín Callabed como autor de una obra ya ingente. No significa que su atención se disperse en temas muy distintos, sino que mantiene un eje fundamental, en torno al cual va aportando ramas siempre interesantes. He tenido la suerte de seguir, y a veces compartir, su brillante carrera desde su formación como pediatra en la Facultad de Medicina y el Hospital Clínico de Barcelona hasta su espléndida madurez actual, sin olvidar sus raíces aragonesas. Por ello, me siento capaz de afirmar que de todo lo mucho realizado parece lícito proclamar como sobresaliente la dirección del Club de Pediatría Social de Barcelona. En consecuencia, en toda su actividad asistencial, docente y como escritor nunca falta el sentido social y la dedicación a todos los periodos de la infancia. Igualmente, cuando analiza un problema no deja de enfocarlo en todas sus vertientes. Así ocurre en lo referente a la salud escolar.

Este reciente libro, editado con su pulcritud habitual por la editorial Laertes de Barcelona, viene a ser un complemento necesario de otro también reciente sobre *Nuevos retos en la*

escuela, publicado por Certeza en Zaragoza. Ahora nos introduce en el mundo del menor en las actuales guarderías, que han experimentado una gran transformación en los últimos 40 años y, por fortuna, para mejorar. La misma denominación de «guardería» parece ya insuficiente, dado que estos centros no se dedican sólo a guardar lactantes y párvulos, por lo que se hacen esfuerzos por difundir nuevas denominaciones, como «centro infantil», «escuela infantil» o «jardín de infancia», aunque es difícil olvidarse del término «guardería», tantos años usado, y con la ventaja de ser un nombre breve y de una sola palabra.

Tal vez lo importante no es el nombre, sino su contenido, y en este aspecto el niño de meses o menor de 3 años encuentra allí un ambiente higiénico-sanitario y psicopedagógico en general muy correcto y adaptado a sus necesidades en todas las áreas. De esta manera, el antiguo rechazo a la guardería y sus peligros, que sinteticé hace muchos años y entre los primeros con el nombre de «síndrome de la guardería», debe modificarse en la actualidad. Por supuesto, no hay que olvidar que el temprano ingreso del pequeño en estos centros está condicio-